



Marzo 20 de 2012



El fortalecimiento del buen gobierno mediante la tecnología móvil (m-governance) está recibiendo creciente atención, tanto de las organizaciones de la sociedad civil como de las instituciones políticas. La tecnología móvil tiene un potencial tremendo para mejorar el acceso ciudadano a servicios y a funcionarios de gobierno. Un informe reciente publicado por la Organización para la cooperación económica y el Sindicato internacional de telecomunicaciones sostiene que profundizar la penetración de los teléfonos inteligentes ofrecerá “posibilidades sin precedentes” en el futuro para m-governance. Sin embargo, en estas discusiones usualmente se pasa por alto los efectos políticos de la plataforma tecnológica misma.

Las plataformas más avanzadas ejercen un fuerte atractivo tanto para tecnólogos como para gobiernos, ya que mayores capacidades y características significan más oportunidades para conectar sistemas de gobierno. No obstante, entre más avanzada sea una plataforma, más alto el nivel educacional o financiero que se exige a los ciudadanos para el acceso. Todas las plataformas no son iguales. Cuando m-governance adopta una plataforma, la distribución de la penetración de la plataforma se convierte en la distribución del acceso al gobierno. Esto puede ser especialmente cierto cuando las instituciones de gobierno utilizan m-governance para reducir las formas tradicionales de acceso (por ejemplo, las horas de oficina). Existe un riesgo real de que promover m-governance en plataformas sofisticadas podría tener un efecto opuesto, nocivo, esto es, mejorar el acceso a ciudadanos ricos y disminuir el acceso a los demás.

La solución radica en el reconocimiento de que la selección de una plataforma para las actividades de m-governance, además de ser una decisión técnica, es también una



#### SOCIAL IMPACT LAB

decisión política. Cualquier plataforma determinará el acceso ciudadano, pero al seleccionar plataformas de penetración de fuente libre, abierta, compatible entre sí, es posible maximizar el número de ciudadanos que pueden acceder al sistema. Las plataformas de fuente abierta reducen los costos financieros para los ciudadanos y aumentan su capacidad de ajustar el sistema a sus necesidades. La compatibilidad entre plataformas y una alta penetración significan que el mayor número de ciudadanos tiene acceso a las herramientas.

La gobernanza móvil promete abrir las instituciones de gobierno y proporcionar a los ciudadanos mejor acceso, menos costoso y más rápido a servicios y a información. No obstante, esta promesa sólo puede realizarse mediante la selección ponderada de plataformas tecnológicas que disminuyan, no que eleven el nivel de acceso para los ciudadanos. Cuando la tecnología significa acceso a servicios de gobierno, la elección de la plataforma tiene tanto impacto sobre el buen gobierno como la aplicación misma. La adopción de plataformas libres, de fuente abierta, compatibles entre sí y de alta penetración para m-governance, ofrece la mayor posibilidad de nivelar el campo de juego de la participación y superar las políticas de las plataformas.

Autor: [Chris R Albon](#)